

06

## GESTIÓN FORESTAL INTEGRAL PARA LA CONSERVACIÓN DE LOS PINSAPARES DEL PARQUE NACIONAL DE LA SIERRA DE LAS NIEVES

José López Quintanilla

Ingeniero de Montes (1986), ha trabajado en Extinción de Incendios, Formación de capataces forestales, Asesor Técnico del Parque Natural de la Sierra de las Nieves y Coordinador Regional del Plan de Recuperación del Pinsapo desde 2012.



**L**os bosques de pinsapo existentes en el recientemente declarado (julio de 2021) Parque Nacional de Sierra de las Nieves, ha sido posible gracias al empuje de muchas personas y entidades, públicas y privadas, de entre las que destaco la convivencia de los habitantes de sus pueblos y el tesón y empeñamiento de sus gestores forestales a lo largo de casi dos siglos.

Intentaré reseñar aquí los principales hitos que han hecho posible recuperar nuestros pinsapares. Y es que, al que visita hoy día estos bosques relictos, le resulta difícil creer que hace doscientos años, los que acudían a estas sierras se iban con cierta pena y desolación al ver su alarmante degradación, casi al límite de su extinción en algunas zonas, consecuencia del auge de la agricultura, y los aprovechamientos fraudulentos, sobre todo de leñas y pastos.

La primera actuación de protección de estos bosques fue la creación (en 1859) del Catálogo de Montes de Utilidad Pública, que hizo posible la recuperación de terrenos anteriormente ocupados por viñedos. El freno a los aprovechamientos fraudulentos no se produjo hasta el año 1955, en que el Patrimonio Forestal del Estado empezó los trabajos de corrección hidrológico-forestal de sus montes públicos, acompañados de una importante dotación de Guardas Forestales para velar por la repoblación, protección y regeneración de estos bosques. Es a partir de entonces cuando los bosquetes de pinsapo fueron expandiéndose y recuperando el terreno perdido. Destacar que la gran recuperación de los Pinsapares de Sierra de las Nieves se debió a los trabajos realizados por el Patrimonio Forestal del Estado y el ICONA hasta el año 1984.

Otro hito importante fue la creación del Parque Natural en 1989 ( para entonces la superficie de ecosistemas con presencia de pinsapo se había multiplicado por cuatro). Es a partir de esta fecha cuando comienzan los estudios multidisciplinarios sobre los distintos procesos que tienen lugar en el ecosistema pinsapar, priorizándose la conservación de suelos, la prevención de incendios y las plagas y enfermedades. En esta época se instalaron siete balsas de agua, de capacidad superior a los 1000 m<sup>3</sup> cada una, para facilitar la carga y descarga de los helicópteros empleados en la extinción de incendios, así como 10 depósitos cerrados de hormigón armado. En estas importantes inversiones de infraestructuras preventivas se ha buscado siempre la consecución de una rentabilidad económica, social y ecológica, de forma integral, buscando la utilidad múltiple ( como

ejemplo citaré que las balsas también se emplean para mantener poblaciones de fauna silvestre singular o vulnerable, y también al apoyo de la ganadería extensiva). Fue un periodo en que se diseñó una importante red de áreas preventivas de defensa en los pinares situados en altitudes más bajas y cercanos a las zonas de mayor peligro de incendios, poniendo un especial énfasis en la realización de las mejoras selvícolas proyectadas en los correspondientes planes de ordenación de los distintos montes públicos. Al mismo tiempo se realizó una importante mejora en la modernización de la red viaria, tan importante a la hora de la defensa de los incendios. Estas infraestructuras de defensa han dado muy buenos resultados hasta el momento, pero los últimos incendios acaecidos nos obligan a un nuevo estudio y replanteamiento de las mismas. Una de las medidas a revitalizar es la potenciación de la ganadería extensiva, tan necesaria hoy día para el control de los combustibles finos (pastos y matorral), que deberá ir acompañada con tratamientos selvícolas para la disminución y control de los combustibles gruesos (madera y leñas).



En este aspecto La Sierra de las Nieves es un espacio forestal con un importante porcentaje en el mantenimiento de áreas cortafuegos con ganado doméstico (Red de Áreas Pasto Cortafuegos de Andalucía -RAPCA-), con un total de 525 has

(el 2,3%) de las 22.979,76 ha del parque . Importante proporción si tenemos en cuenta que la superficie de cortafuegos es de 307,55 has ( 1,34 %). Este conjunto de medidas e infraestructuras es de vital importancia para la protección de los pinsapares frente a los incendios, que es su principal amenaza.



En los últimos años los trabajos se han centrado también en la protección del extenso regenerado natural, que ya empiezan a "ser visibles". Para ello se han empleado dos técnicas:

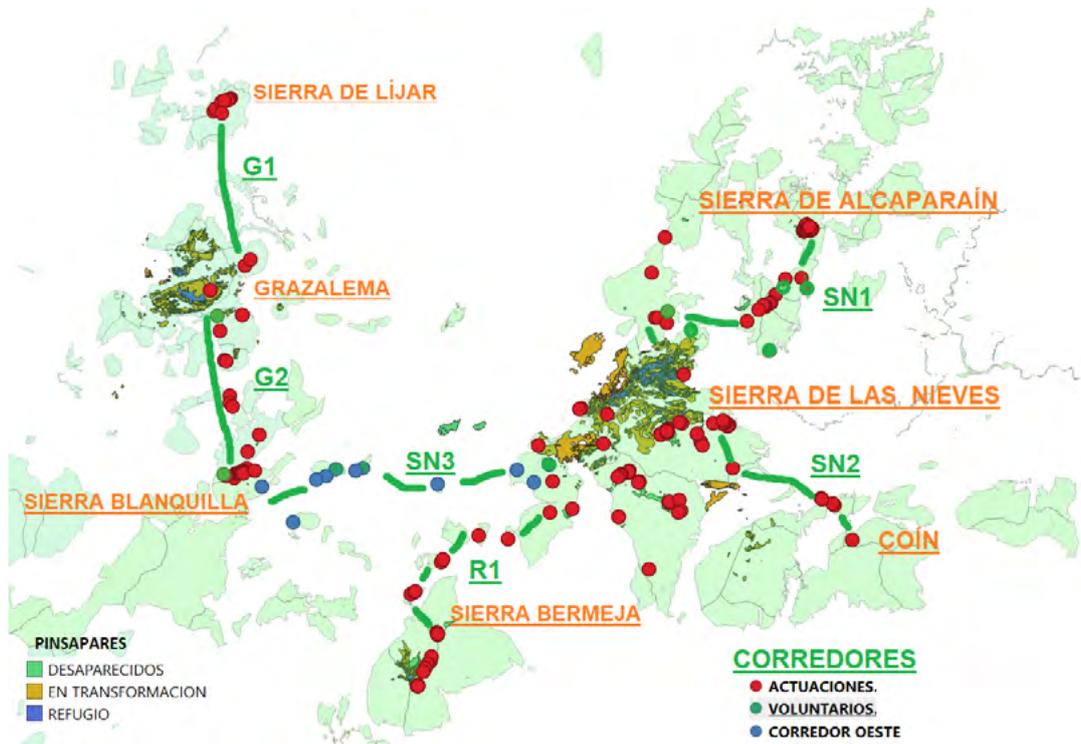
Los cercados ganaderos y los protectores individuales. Los cerramientos se han empleado para cuando las superficies de regeneración son

extensas, teniendo la precaución de dejar pasillos intermedios de manera que se facilite el paso del ganado silvestre, (sobre todo cabra montés), y así evitar que salten al interior de los mismos. En el caso de individuos aislados o dispersos se utilizan los protectores individuales provistos con una malla con retículas de 3 mm, cuya principal misión es la captación de nieblas, muy importante en el caso de las repoblaciones, ya que proveen de humedad a la planta al paso de las nubes veraniegas, ayudando al establecimiento de sus raíces. La otra ventaja es que al ser una malla permite la aireación interior, y por tanto evita que se alcancen altas temperaturas en el interior. Destacar también que permite su instalación en sitios rocosos.



En ambos casos se prioriza la protección de arbolillos dispersos que se encuentran a mayor altitud, con el objetivo de que se vean favorecidos en su crecimiento apical, consiguiendo disponer lo antes posible, de una copa exuberante para la producción de flores y piñas, y por tanto favorecer así la mayor dispersión de los piñones, para afianzar nuevas localizaciones de regenerados naturales.

Actualmente, se está procediendo a la restauración de los pinsapares desaparecidos y a la creación de corredores de conectividad con las masas originarias principales (Sierra de las Nieves, Los Reales de Sierra Bermeja y la Sierra de Grazalema). Esta actividad se está realizando mediante plantaciones y semillados, donde está participando un gran número de voluntarios.



Tomando como referencia la fuente cartográfica “Hábitats de Interés Comunitario de Andalucía, publicación 2015”, de la Red de Información Ambiental de Andalucía, **los abetales de pinsapo incluidos en el ámbito del parque nacional constituyen el 65,18% de la superficie total que ocupa este hábitat de interés comunitario en la Red Natura 2000 de Andalucía y, por extensión, en el conjunto de España.**

